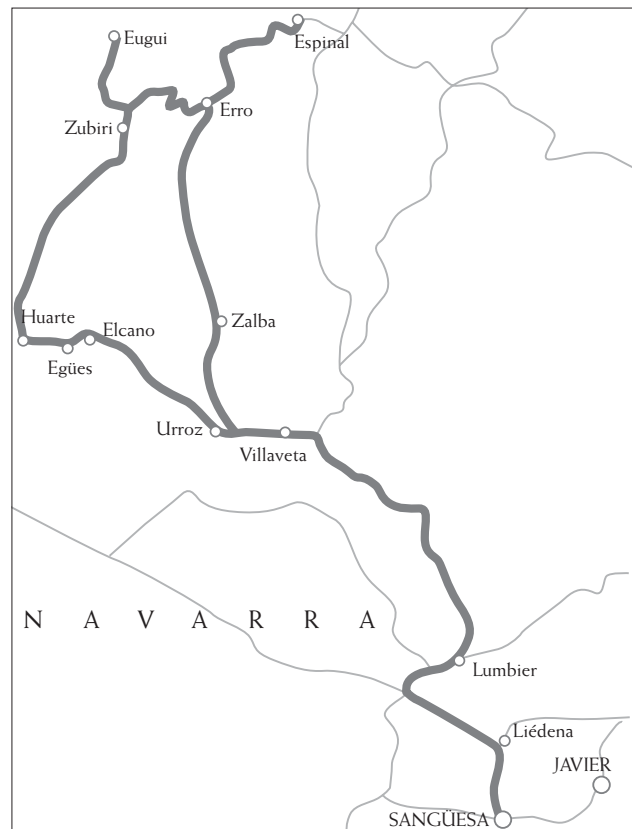


# Navarra

## ENTRE HAYEDOS Y ROBLEDALES



Una profusión de pueblos, aldeas y lugares jalonan los 145 kilómetros del recorrido por el área más occidental de la Merindad de Sangüesa. Los ríos Erro y Arga marcan la personalidad de estos valles.

Desde Lizoain, ascendiendo en paralelo por el río Erro y siguiendo, en el valle de Arriagoiti, el trazado del Camino de Santiago que baja de Valcarlos, el viajero sigue las huellas de iglesias góticas con sabor románico y puentes medievales en un entorno de arbustos, quejigos y tomillos que van abriendo paso al roble peludo y al pino albar hasta que son sustituidos por robledales en las solanas y hayedos en umbrías y rocas altas. Un paisaje que adquiere su máximo esplendor de tonalidades y luces en primavera y otoño.

Al pasar a la cuenca del río Arga, el viajero entra en Quinto Real, espacio declarado Coto Nacional de Caza, donde se practica la caza mayor de ciervos y la afarnada caza menor de palomas al paso.

Ovejas lachas y caballos animan las praderas. Aves rapaces patrullan sus cielos, sobrevolando manchas de robles y hayas hasta las inmediaciones del embalse de Eugui, donde se almacenan las aguas trucheras del río Arga. Parajes que ofrecen múltiples opciones deportivas. Además de caza y pesca, montañismo y escalada encuentran numerosas pruebas con alturas superiores a los 1.000 metros que acogen, desperdigados, interesantes monumentos megalíticos.

El recorrido termina atravesando, como antaño el "tren Irati", el valle de Egüés, a los pies de la sierra de Aranguren, donde los pueblos de caseríos apretados se agrupan entorno a macizas iglesias perfiladas en un húmedo paisaje de verde oscuro. Hayas y robles van desapareciendo al invadir sus tierras con labores de cultivo. De cuando en cuando, emerge la figura de casonas y palacios cabo de armería, herencia de señoríos de realengo en la zona.

